

EL HERMANO SIN LUZ

EL HERMANO SIN LUZ

Se topo en el camino con un ciego
que rasca, que no tañe, su violín:
El tísico instrumento carraspea
quejumbres que no alcanzo a traducir.

¿qué soñará el pobre ciegucecito
que ambula en medio de su noche hostil?

EL CANCIONERO NOMADA

En sus ojos extintos hay cenizas
de unas alas que nunca logró asir:
las alas de un amor inaccesible
que, por inaccesible, fué infeliz!

Pasa tocando el músico. A distancia
aun se percibe un eco cantarín...
Mi corazón en lágrimas se anega,
apresura dolido su latir,
y clama en el silencio de su noche:
—Cuánto ese ciego se parece a mí!

EL HERMANO SIEGUE

lejos en el camino con uniego
... que no sabe en violen
... instrumento-cantante
... que no alcanza a traducir
... el pobre ciego
... en medio de su noche hollada

VIEJO ROBLE

VIEJO ROBLE

Viejo roble caído
leproso y carcomido,

en mitad del sendero
pareces pordiosero.

Te derribó en malhora
el hacha destructora

que, con pretexto fútil,
te dió una muerte inútil.

Si hubiste en tus verdores
pájaros trovadores;

si fuiste esmeraldino
parasol del camino;

y en ti hubo lira Eolo
por ser un nuevo Apolo,

yaces abandonado
y eres burla del Hado.

Podrías ser esteva
o yugo (vida nueva)

que ofreciera un supremo
placer a Priptolemo;

podrías ser, oh roble,
bargueño en casa noble,

o siquier toseco leño
de fogón hogareño.

Mas seguirás caído
leproso y carcomido,

en mitad del sendero,
nuevo Job lastimero
sobre el estercolero!

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

...
...
...

LA PUERTA SORDA

LA PUERTA SORDA

El primer día de agosto de 1900
y la tarde siguiente me quedé
pensando a solas en mi cuarto
de la casa de mi madre.

Como ya he dicho en el primer capítulo
de esta novela, yo soy un niño
de once años.

Tres veces me pregunté: ¿qué me importa
de saber si la puerta está abierta?

Y a lo lejos, anunciando una cabaña,
fatigado y sediento me pregunto:
¿será inhospitalaria?

LA PUERTA SORDA

LA PUERTA SORDA

El humo que en espiras se retuerce
a lo lejos, anuncia una cabaña.
Fatigado y sediento me pregunto:
será inhospitalaria?

Llego a su puerta a demandar asilo
y murmuro tres veces: Ah de casa!

EL CACIONERO NOMADA

Pero nadie contesta. Sólo un perro
tras de los muros ladra!

Sus moradores estarán dormidos
o insensibles serán a la desgracia?
Yo sólo sé que el can, si hablar pudiera,
diría:—Hermano, pasa.

LA VISION DE LOS CAMELLOS

LA VISION DE LOS CAMELLOS

*...la visión de sus ver-
des ojos, es el ojo azul
de una cisterna.*

Pierre Loti.

En errante caravana
pasan tardos los camellos,
mientras suelta la Mañana
el raudal de sus destellos.